

que al unirse a la idea misional la evocación de la Virgen, Madre universal de los hombres, cada corazón cristiano se ve dulcemente obligado a redoblar su generosidad. Este año, el cartel del «Domund» representa a una mano sosteniendo un mundo al que rodea un rosario. El «slogan» de la campaña es «El mundo para María». Cuando los sacerdotes y religiosos, desde los púlpitos, nos hablen de las Misiones, cuando las octavillas, los carteles, los gráficos, las fotografías, las

emisiones en la radio, los anuncios luminosos del cine vuelvan a pedir para la Propagación de la Fe como en años anteriores; cuando los postuladores callejeros nos tiendan suplicantes la hucha del negrito, no debemos olvidar una cosa importante. Este año, la Virgen Misionera sale a postular. Y cuando ella pide no hay que dudar un momento, hay que dar con una generosidad sin límites para que el mundo sea cuanto antes para María.

